



# Síntesis del proceso diocesano del sínodo 2021-2023



7 de mayo de 2022

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CUERPO DE LA SÍNTESIS	4
2.1. Compañeros de viaje	4
2.2. Escuchar	4
2.3. Tomar la palabra	5
2.4. Celebrar	6
2.5. Corresponsables en la misión	6
2.6. Dialogar en la Iglesia y en la sociedad	7
2.7. Con las otras confesiones cristianas	7
2.8. Autoridad y participación	8
2.9. Discernir y decidir	8
2.10. Formarse en la sinodalidad	9
3. CONCLUSIONES	9
4. APÉNDICES	11

## 1. INTRODUCCIÓN

El Sínodo de Obispos, por una Iglesia sinodal de comunión, participación y misión, lo inauguró el Papa Francisco en Roma los días 9 y 10 de octubre de 2021.

El proceso diocesano del Sínodo comienza en Jaca con una asamblea el 16 de octubre de 2021 en la que se presenta el Sínodo, se entregan carteles para las iglesias y se finaliza la jornada con la celebración de la Eucaristía en la catedral de San Pedro de Jaca.

El equipo del Sínodo ofrece la disponibilidad para desplazarse por la Diócesis. Se reúne periódicamente para organizar el trabajo, animar a grupos y personas, enviar el material de estudio y cuestionarios, así como las pautas, tanto a las parroquias como a grupos extraparroquiales de toda la Diócesis. Hemos trabajado con responsabilidad y en comunión al servicio de la Iglesia diocesana.

El proceso estaba organizado, pero nos costó empezar a trabajar los diferentes grupos y parroquias de la Diócesis. Descubrimos muchos materiales, una estructura de trabajo compleja, así como preguntas muy farragosas en el cuestionario y, en ocasiones, muchas dificultades de participación. Pero no perdimos el ánimo y la ilusión.

Distribuimos al principio los carteles informativos, oraciones del Sínodo y materiales a las parroquias y se puso todo el material en la página web de la Diócesis.

Siguiendo las indicaciones del “Documento preparatorio” se ha establecido una estructura común para las reuniones, una oración para comenzar, el cuestionario para contestar, expresar concretamente qué significa “Caminar juntos”, otra oración para finalizar y siempre con el lema transmitido por nuestro Obispo de estar atentos a lo que nos dice el Espíritu y a lo que nos dice el mundo.

Hemos intentado llegar a todos los rincones de la Diócesis, creyentes y no creyentes, a todas las personas, las más cercanas y las más alejadas, siempre con la intención de crear una Iglesia nueva, cercana y al estilo de vida de Jesús de Nazaret.

Una vez que nos hemos puesto en marcha, hemos descubierto en las reuniones del equipo sinodal sorpresa, por la agilidad en el envío de respuestas, por la mucha participación, actividades creativas en los grupos de niños y jóvenes, mucha ilusión en los participantes y, a veces, quejas de si esto servirá para algo.

Se finaliza la fase diocesana del Sínodo con una reunión similar a la del inicio, se presenta en asamblea el documento en la Iglesia del Carmen y después se concluye con una Eucaristía en la Iglesia de Santiago.

La Diócesis de Jaca cuenta con 49.900 personas, con una visita de turistas de más de 1.600.000, tanto en turismo blanco como verde, y un territorio de en torno a 6.000 Km<sup>2</sup>.

## 2. CUERPO DE LA SÍNTESIS

El Sínodo nos ha planteado la siguiente pregunta fundamental: Una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, “caminar juntos”. ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la Iglesia particular?, ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”? Para dar respuesta a estos interrogantes seguiremos la estructura del cuestionario de la Conferencia Episcopal.

### 2.1. COMPAÑEROS DE VIAJE

Nuestros compañeros de viaje son todos, los fieles e incluso los que nos pueden plantear problemas o situaciones incómodas, los que viven en la Diócesis y los que nos visitan, los turistas. Es una Diócesis acogedora.

Los que asistimos a: celebraciones, sacramentos, religiosidad popular y otros acontecimientos religiosos. Es verdad que muchos están en varios grupos a la vez y participan siempre los mismos.

Entre los aspectos negativos que descubrimos están el individualismo, la desesperanza y el egoísmo. Y, como aspectos positivos, la generosidad y el buen testimonio; nos ayudamos los unos a los otros en nuestras actividades y tareas sin darnos cuenta de que las actitudes integradoras atraen compañeros de viaje.

Hay aportaciones que indican que nos olvidamos de las personas que no participan en las celebraciones, que están bautizadas pero que se han ido alejando poco a poco de la comunidad o no les hemos ofrecido una respuesta a su situación vital: jóvenes, colectivos LGTBIQ+, etnia gitana, migrantes, los que no piensan como nosotros, divorciados, curas secularizados, mujeres, parejas sin casarse, transeúntes.

Otras aportaciones manifiestan que la Iglesia no excluye a nadie, muchas veces son las propias personas las que se autoexcluyen. De todas formas, debemos estar atentos a esta realidad, salir a las periferias y plantearnos nuestra zona de confort.

### 2.2. ESCUCHAR

En general, la Iglesia escucha a todos los fieles, si bien es verdad que a veces oímos<sup>1</sup> más que escuchamos. Debemos estar atentos a las peticiones que nos hacen, a lo que nos cuentan, mirarles a la cara, acompañarlos. A veces, una mirada ayuda a mostrar escucha.

Somos escuchados en la parroquia, en la Diócesis y en el ámbito civil, y así nosotros escuchamos también en los tres ámbitos.

---

<sup>1</sup> Cuando hablamos en primera persona del plural, nos referimos al sentir mayoritario de las personas que han contestado los cuestionarios.

Con los laicos, en especial mujeres y jóvenes, sentimos que sigue habiendo un tema pendiente; se les escucha en momentos puntuales, ante una realidad concreta, a la hora de preparar y organizar una actividad, pero sigue habiendo una brecha en la igualdad de hombres y mujeres. La Iglesia debe dar mayor participación y responsabilidad a las mujeres: corresponsabilidad.

Los jóvenes que asisten se sienten escuchados en las celebraciones, catequesis y actividades organizadas para ellos, pero falta comunicación habitual.

Algunos creen que no se propicia la escucha a los jóvenes. La jerarquía eclesial está lejos de los jóvenes, de sus intereses, formas de pensar y actuar, de su visión de la vida y expectativas. Los jóvenes apuestan por una Iglesia sin coordenadas, que no juzgue al otro y que favorezca el encuentro. Falta labor pastoral para conectar con la gente joven que cada vez son más solidarios.

A los excluidos, también se les escucha, en momentos puntuales a través de las campañas. Directamente, creemos que no se les da voz, nos limitamos a darles asistencia y acogida caritativas. La pandemia nos ha dejado mucha soledad y abandono, se han dejado de hacer actividades y atención individual a las personas que no pueden llegar a la Iglesia; se han reducido las catequesis, las reuniones, incluso las celebraciones como funerales, etc.

Es importante la participación de los consagrados en la vida de la Iglesia, allí donde hay, participan, son escuchados, dan testimonio, pero tenemos una Diócesis envejecida, muchas personas mayores y con dificultad para estar, participar y ayudar tanto en el mundo religioso como secular.

Muchos grupos insisten en que hay que modificar el lenguaje eclesial, actualizarlo más a la realidad que vivimos y utilizar otras vías de comunicación. También hay personas que siguen pensando que las cosas deben continuar como están.

### 2.3. TOMAR LA PALABRA

En este aspecto, los sacerdotes y consagrados son los que toman la iniciativa, pero en general, todos podemos y debemos expresar lo que queremos en los foros de comunicación establecidos: reuniones de formación, catequesis, grupos a los que pertenecemos, Consejos Parroquiales y en las instituciones diocesanas.

Distintos grupos aportan que hay que estar presentes con un lenguaje nuevo, sencillo y cercano en los medios; debemos estar representados por personas de Iglesia que comuniquen, estando bien formados y con un talante de escucha, serenidad y sencillez.

Nos tenemos que formar en las nuevas estructuras de comunicación, redes sociales y plataformas digitales porque así llegaremos a más personas y difundiremos mejor el mensaje.

Los medios de comunicación, a veces, son discordes con nosotros, agresivos y críticos con la Iglesia. Es necesario estrechar lazos de colaboración, entendimiento y no tenemos que tener miedo a exponer lo que hacemos y mostrar nuestra valía. El diálogo es fundamental. Podemos ser más proactivos, no sabemos comunicar todo lo bueno que se realiza desde la Iglesia en muchos sectores de la sociedad.

#### 2.4. CELEBRAR

La oración y la celebración litúrgica son fundamentales en nuestra vida de creyentes, debemos empaparnos de la Palabra y de la fuerza del Espíritu para poder transmitir.

Necesitamos grupos de oración, no basta con la oración individual, somos comunidad y, como tal, debemos facilitar encuentros de oración, vigiliyas, etc.

El lenguaje litúrgico debe actualizarse. La celebración litúrgica la tenemos que preparar con esmero. Sería conveniente fomentar los equipos de liturgia. A veces, nos conformamos con leer la Palabra de Dios en las celebraciones. La participación en ese sentido es pobre. Las eucaristías deben ser cercanas, alegres, participativas y adaptadas a los feligreses.

Una vez más, se alza la voz en el compromiso de las mujeres con la liturgia. Hay sacerdotes que propician la participación, pero hay alguno que ni se lo plantea.

Se ejercen los ministerios, pero no se institucionalizan. No se les da ni el espacio ni el reconocimiento debido.

#### 2.5. CORRESPONSABILIDAD EN LA MISIÓN

Todos los bautizados somos llamados a la misión de la Iglesia. Se nos invita desde la comunidad y también se parte del ofrecimiento de los laicos, se nos invita a ser laicos activos en la evangelización, vivir el presente con ojos nuevos, no como meros espectadores. Son imprescindibles en el proceso, la formación, el compromiso y la responsabilidad de los creyentes.

La Iglesia es misionera, necesita de todos allí donde estamos. Debe haber estrecha colaboración entre unos y otros para llegar a todos los necesitados trabajando en los campos sociales, económicos y político.

Hay mucha implicación en las tradiciones, romerías, fiestas populares y, a veces, nos olvidamos de dar respuesta a los problemas actuales.

En los campos en los que trabajamos, sí hacemos misión, pues deseamos la comunión y la participación.

Hay una voz discordante, que asegura que no nos debemos reunir, que cada uno vaya a lo suyo, que no hace falta reuniones de sacerdotes.

## 2.6. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

Somos una iglesia que dialoga, escucha a los demás, participa y colabora con los otros para el bien común de todos.

Se dialoga en los grupos a los que pertenecemos, en nuestra Diócesis y con otras Diócesis aragonesas. Celebramos y participamos en encuentros regionales, diocesanos y arciprestales.

Los Obispos de Aragón realizan muchas actividades conjuntas, también con la Rioja. La pandemia, ha cerrado puertas que poco a poco debemos ir abriendo.

En general, con otras confesiones religiosas tenemos relación, gracias a las charlas y encuentros de ecumenismo. A nivel individual estamos cercanos a las personas de otras religiones en el trabajo, en los colegios y en la realidad de nuestro entorno.

La Iglesia debe estar atenta a las realidades que nos rodean y tener un espíritu de colaboración con otras instituciones, aprender de los aspectos positivos que tienen y ofrecen, corregir los fallos que podemos ir cometiendo como el individualismo y el egoísmo. En momentos puntuales actuamos todos de forma conjunta y organizada, en el día a día nos cuesta más. Debemos tener en cuenta que trabajamos en la casa común de todos.

## 2.7. CON LAS OTRAS CONFESIONES RELIGIOSAS

No hay realidad de otras confesiones en muchos de los lugares de la Diócesis; por tanto, se desconoce cómo sería la relación y, en el mejor de los casos, se admite que sería cordial y como con las demás personas de nuestra confesión religiosa. Los que sí han tenido experiencias, reconocen que han descubierto el conocimiento mutuo, alejando las sospechas y los rechazos que, en muchos casos, son fruto del desconocimiento de nuestra propia fe y de la fe de los otros.

En el terreno de los frutos obtenidos mencionan en primer lugar la colaboración entre hermanos de diferentes confesiones cristianas, a nivel municipal y comarcal, la colaboración con asociaciones sociales, culturales y religiosas. Algunos participan en la Escuela de Formación Cristiana de la Diócesis.

Deberíamos comenzar por deconstruir muchos de los presupuestos que a lo largo de la historia se han asentado como inamovibles, dando lugar a una comprensión nueva y dinámica, que plantee los principios del Reino y de la "Missio Dei" lo más cercana posible a la realidad del tiempo en que vivimos, y que, sin duda, afecta a la vida de la Iglesia y de la sociedad actual.

Las dificultades que se han podido suscitar han sido el temor a lo desconocido, o la precaución ante un supuesto proselitismo. Realmente, como hemos dicho, estas se disipan cuando, tras el conocimiento de los intervinientes, llega el diálogo.

El Equipo Ecuménico promueve: vigiliyas y encuentros de oración, al principio de curso, en Adviento, en Pentecostés, charlas y talleres de formación, actividades de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos...

## 2.8. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

La autoridad se ve de forma vertical y jerarquizada. No debemos olvidar que la misión de la autoridad es el servicio. Se conoce la estructura de la Diócesis y de las parroquias con los diferentes Consejos y Delegaciones que tiene.

Los laicos, a veces, se consideran ayudantes y receptores, pues los sacerdotes actúan y cuando es necesario piden opinión, a nivel individual o colectivo, a los laicos.

En las parroquias, la autoridad recae en el sacerdote que, en ocasiones, delega en laicos para las diferentes tareas. Funcionan bien, donde existen, los Consejos parroquiales y los de economía.

Las juntas de las Cofradías recaen en laicos que trabajan en equipo para participar en las celebraciones y en la acción social que conlleva el ser cofrade.

La pandemia, nuevamente, ha obstaculizado el buen funcionamiento de las parroquias; sigue creando miedos, falta de participación e individualismo.

## 2.9. DISCERNIR Y DECIDIR

La Diócesis tiene realidades bien distintas en cuanto al tema de discernir y decidir. En la mayoría de las ocasiones, se plantean las cuestiones, se deliberan, se ven a la luz del evangelio y, finalmente, entre todos, o a quien competa, se toman las decisiones.

La mayor parte de las actividades se planifican, organizan y ejecutan de forma conjunta entre los implicados.

Debemos actuar con transparencia y responsabilidad, utilizando la luz y los talentos que nos llegan del Espíritu, comunicando nuestra realidad y fomentando el diálogo y la participación.

Hay otros grupos que manifiestan que hasta ahora no percibimos ni procedimientos ni métodos para que la Comunidad sienta que se discierne juntos y, en consecuencia, podamos sentirnos responsables de las decisiones tomadas.



## 2.10. FORMARSE EN LA SINODALIDAD

La formación es necesaria y se hace de forma continua. Todos los campos de formación de la Diócesis deben estar marcados por la comunión, misión y participación y desembocar en la sinodalidad.

Las homilias deben ser una oportunidad de formación, deben ser breves, interesantes y atractivas para el público concreto que asista ese día a la liturgia. y que traten sobre la Palabra de Dios.

Necesitamos abrir ventanas, que las puertas no estén cerradas, donde los valores propios de cualquier sociedad democrática de igualdad, justicia y fraternidad brillen con más fuerza que en cualquier otro ámbito.

## 3. CONCLUSIONES

3.1. En cuanto al Sínodo también se ha planteado el tema como formación, se ha dado a conocer, se ha explicado, se ha ido adaptando el cuestionario a las distintas realidades que lo han estudiado. Hemos trabajado como equipo y en grupo, hemos aprendido y hemos transmitido este aprendizaje a los demás. Hemos compartido experiencias y nos hemos ido ilusionando en el aprendizaje.

3.2. En general, en los grupos hemos tenido buen ambiente, participativo y extensivo; aunque algunas personas han manifestado su inquietud e incertidumbre sobre su viabilidad.

3.3. El Espíritu nos impulsa a entusiasmar a los alejados que se han quedado en el camino y abrir fronteras incluso con los ausentes, porque también son hijos de Dios. Participar de forma activa en la vida de la Diócesis.

3.4. Nos preguntamos qué perspectivas nuevas se abren ahora ante nosotros. Se observa una acción eclesial centrada cada vez más en la actividad clerical (misas, oraciones, procesiones...). Desciende el número de laicos que participan de la vida comunitaria. En general, los laicos estamos poco motivados y comprometidos, y disminuye la participación. Hay pocos jóvenes que participan en las celebraciones. Y eso que compartimos con ellos muchos valores, pero no así su forma de expresarlos.

3.5. La Iglesia, y en especial los laicos, debemos ser próximos y cercanos a todos, para construir una comunidad más responsable y fraterna. Superar la obligatoriedad de los preceptos y los prejuicios que paralizan la vida espiritual. Se pide también a las parroquias que abran espacios y tiempos para compartir, incluso interparroquiales y de forma regular, con el fin de compartir inquietudes, tareas, proyectos...

3.6. Constatamos que existe una red social en la que las asociaciones, cofradías, hermandades de ámbito eclesial, son cercanas a la sociedad y a los jóvenes así como a sus demandas. Es deseable una mayor participación en lo comunitario y en los valores éticos que acompañan nuestras vidas y decisiones.

3.7. En esta Diócesis envejecida, nos preocupa e inquieta la ausencia de los jóvenes en nuestra Iglesia. Es urgentísimo disponer de cauces, medios y personas para anunciar el evangelio en los ambientes juveniles, escuchándolos, animándolos y acompañándolos.

3.8. Ante los temas difíciles que afectan al clero, se pide que los afronte con claridad y valentía. No se entiende la falta de sensibilidad hacia algunos colectivos. Es fundamental la transparencia.

3.9. La Iglesia, en su diversidad de modelos, ofrece muchos servicios de atención y cuidado, tanto a sus fieles como a los necesitados. Pero algunos de estos servicios requieren una actualización (objetivos y recursos) frente a las nuevas y cambiantes pobrezas que nuestra sociedad presenta (soledad y aislamiento, desorientación y desasosiego vital).

3.10. La transparencia económica se da en los Consejos de economía parroquiales. Hay que seguir potenciando su creación y funcionamiento en todas las parroquias. Todos tenemos el derecho y el deber de mantener a nuestra Iglesia.

Todas las conclusiones expuestas quedan resumidas en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, de San Pablo VI que nos dice: “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (EN 14).

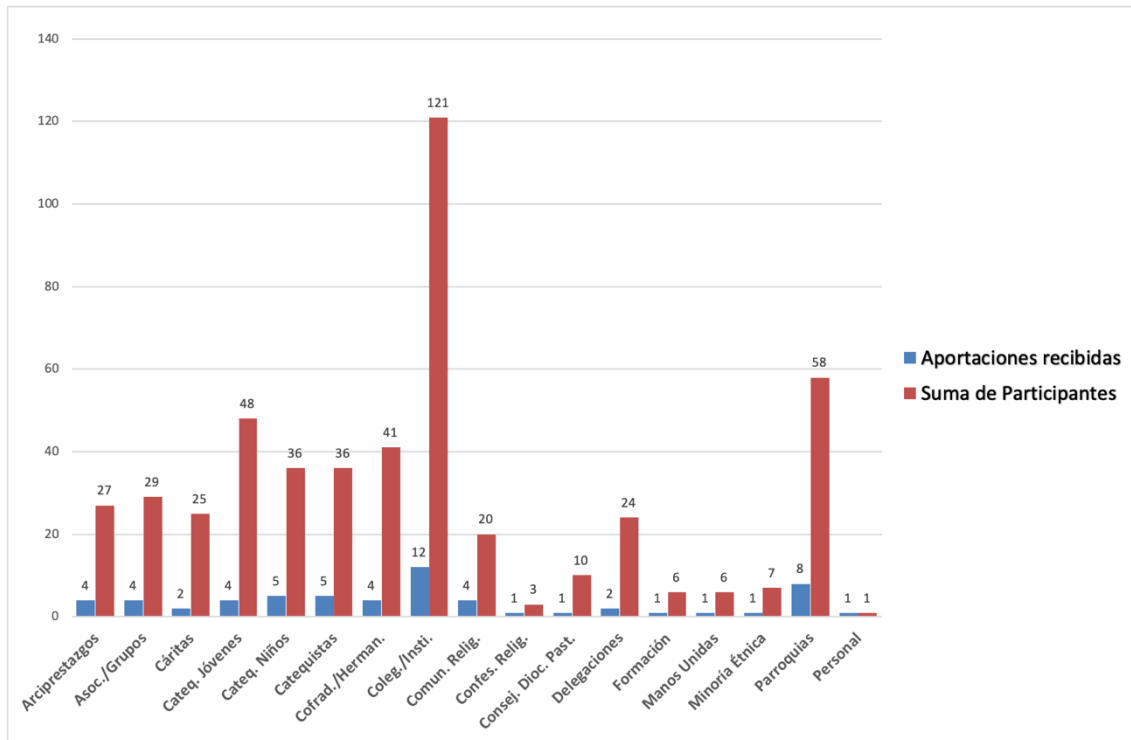
## **4. APÉNDICES**

### 4.1. Datos estadísticos en el proceso diocesano del Sínodo 2021-2023

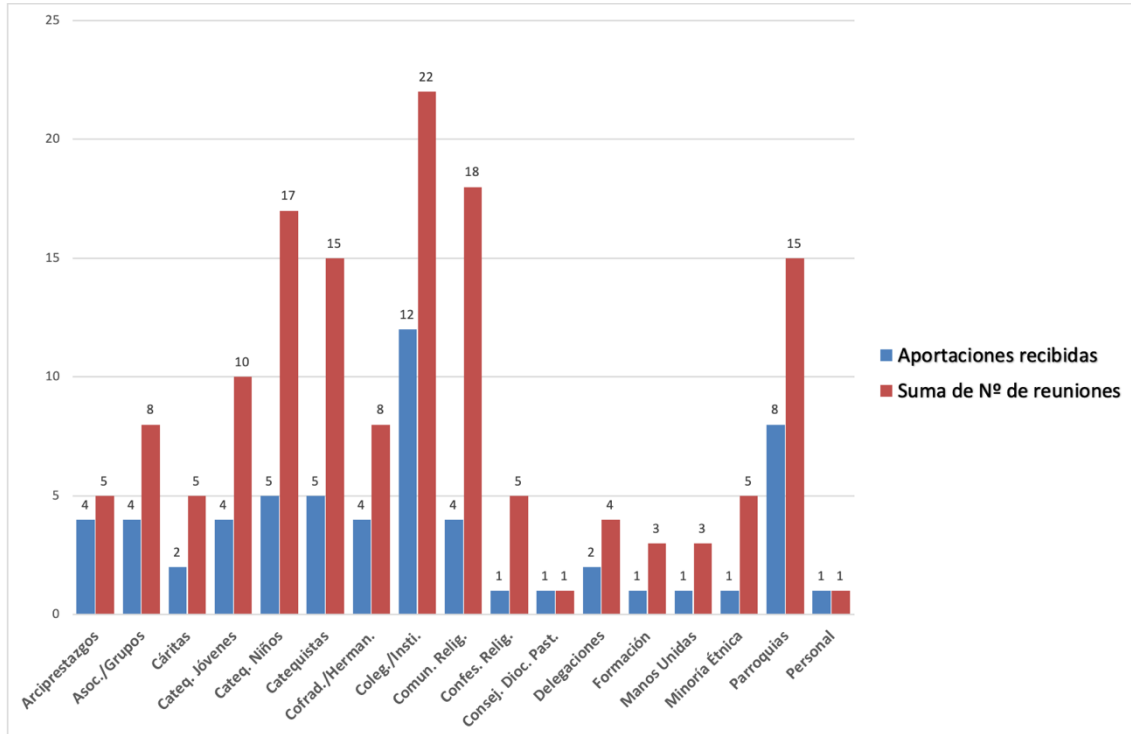
Hemos recibido **60 aportaciones**, distribuidas de la siguiente forma:

- 2 delegaciones diocesanas
- 4 comunidades religiosas + 1 comunidad que ha presentado aportación en un arciprestazgo
- 3 arciprestazgos más una aportación de sacerdotes
- 1 aportación personal
- 8 parroquias
- 4 cofradías/hermandades
- 5 grupos de catequistas (uno de tres parroquias conjuntas)
- 5 grupos de catequesis de niños (uno de tres parroquias)
- 4 grupos de catequesis de jóvenes
- 5 aportaciones de grupos o asociaciones
- 12 aportaciones de colegios e institutos (2 colegios concertados y dos institutos públicos)
- 1 aportación de Confesiones religiosas
- 1 aportación de minorías étnicas
- 2 aportaciones de Cáritas
- 1 aportación de Escuela de formación cristiana
- 1 aportación de Manos Unidas
- 1 aportación del Consejo Diocesano de Pastoral.
- **Nº Total de personas: 498 (Mujeres: 288 / Hombres: 210)**
- **Niños: 89. Jóvenes: 83. Adultos: 326**
- **Nº Total de reuniones: 145**
- **Nº Reuniones de media: 2,42**

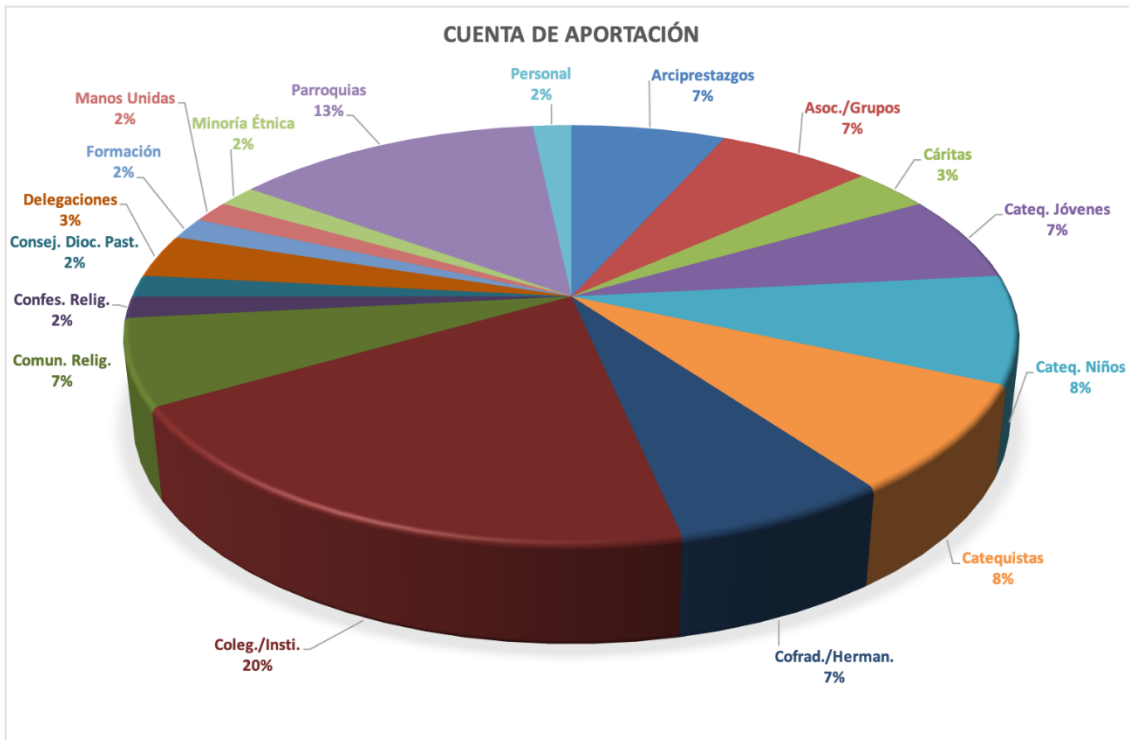
Nº de aportaciones: 60 / Nº de participantes: 498



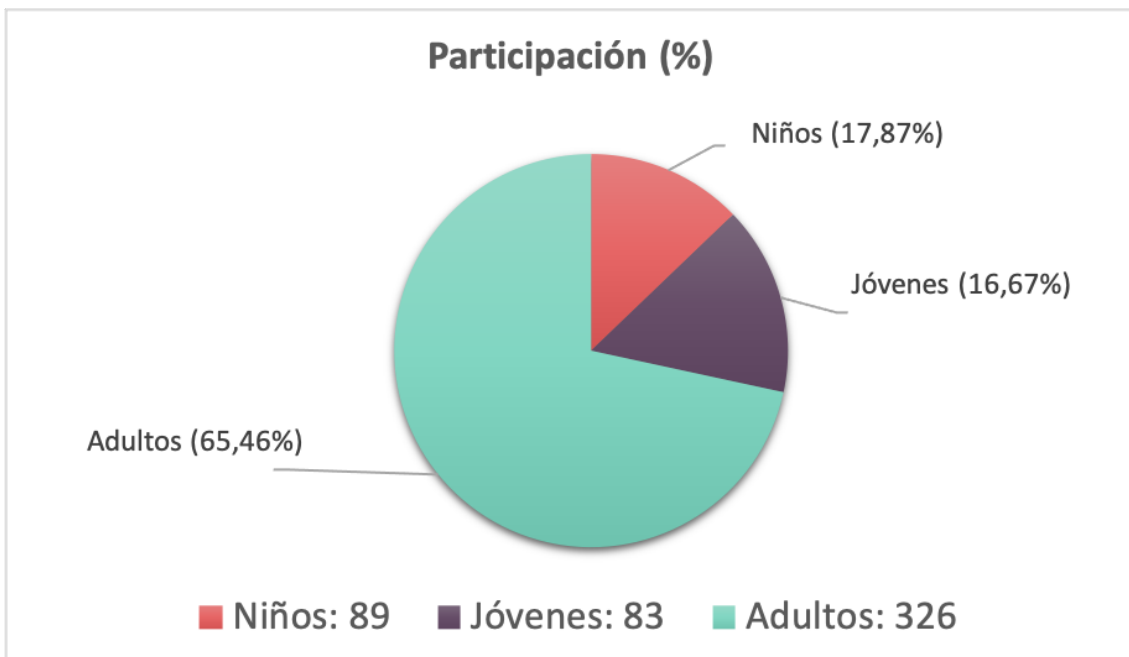
Media de nº de reuniones por grupos: 2,42



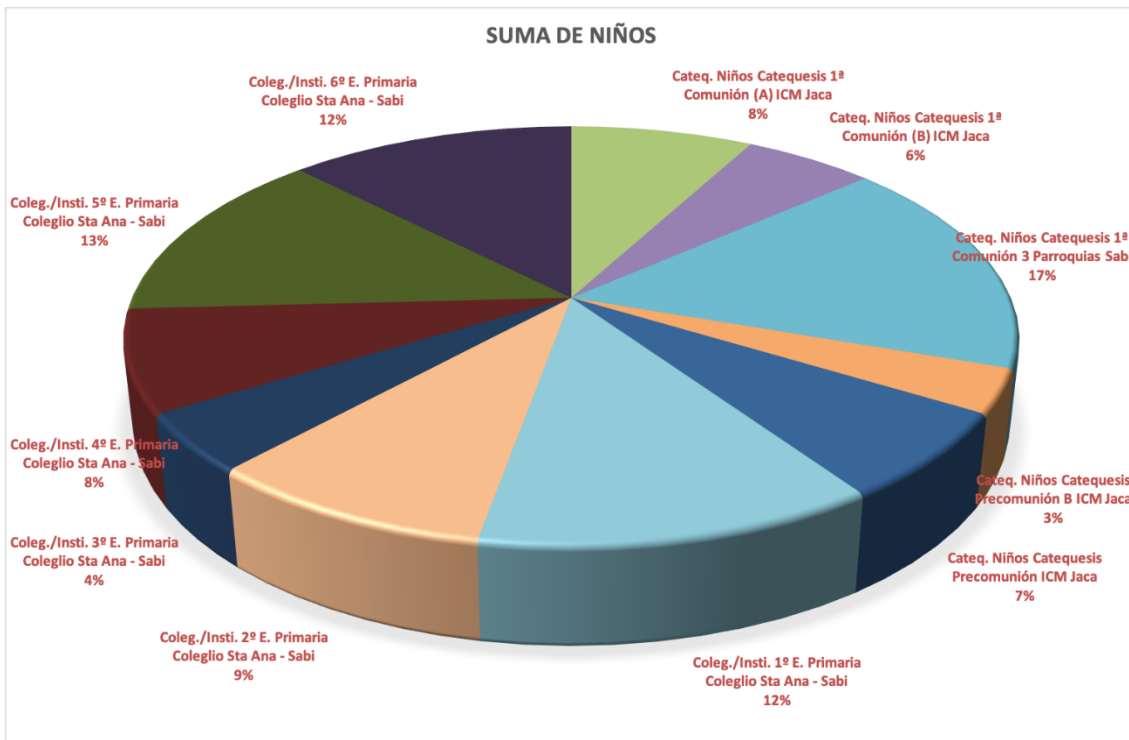
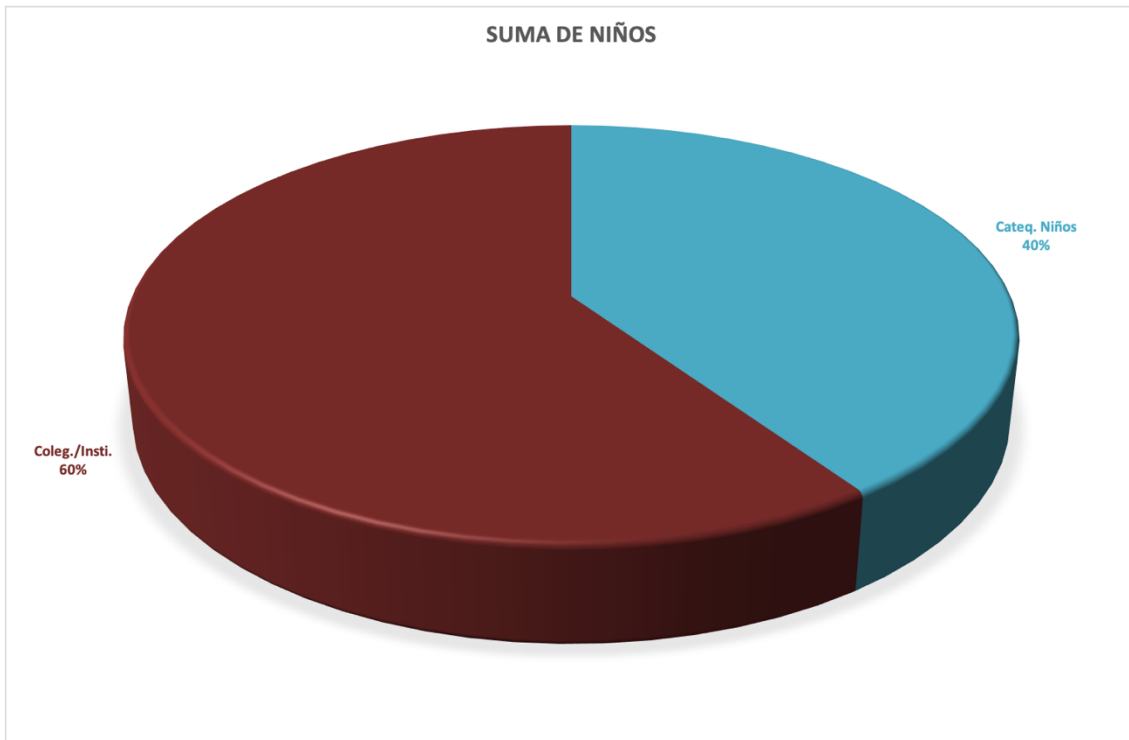
### Distribución de los participantes por grupos



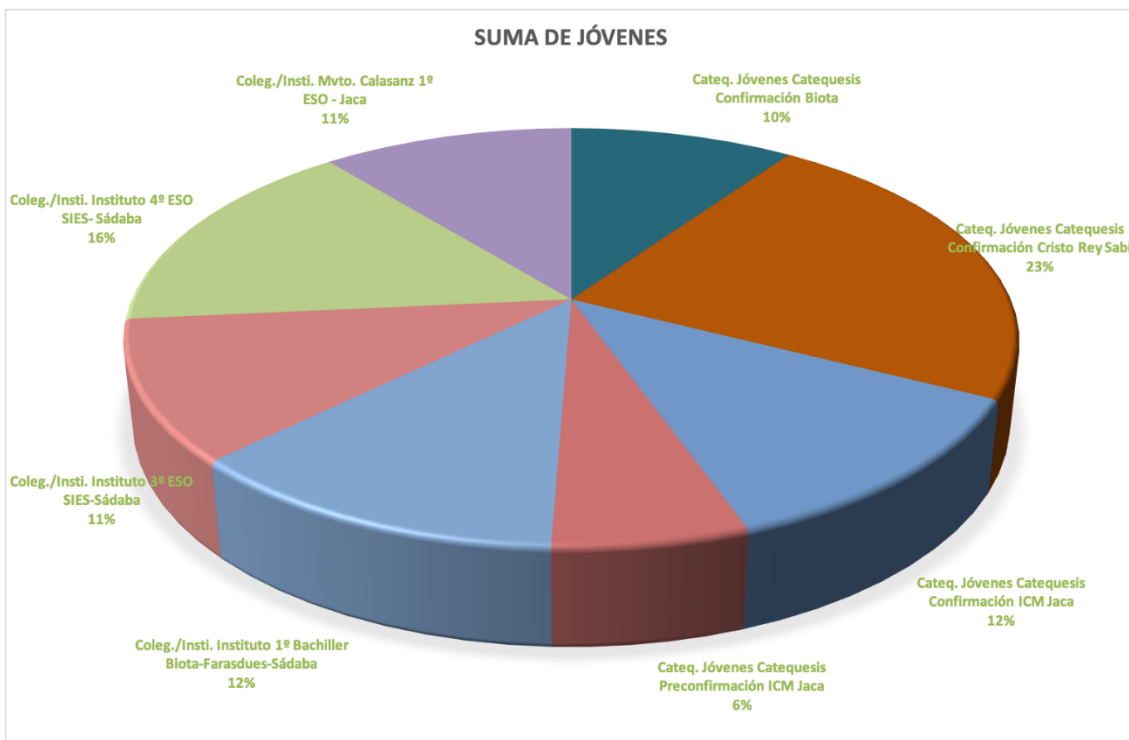
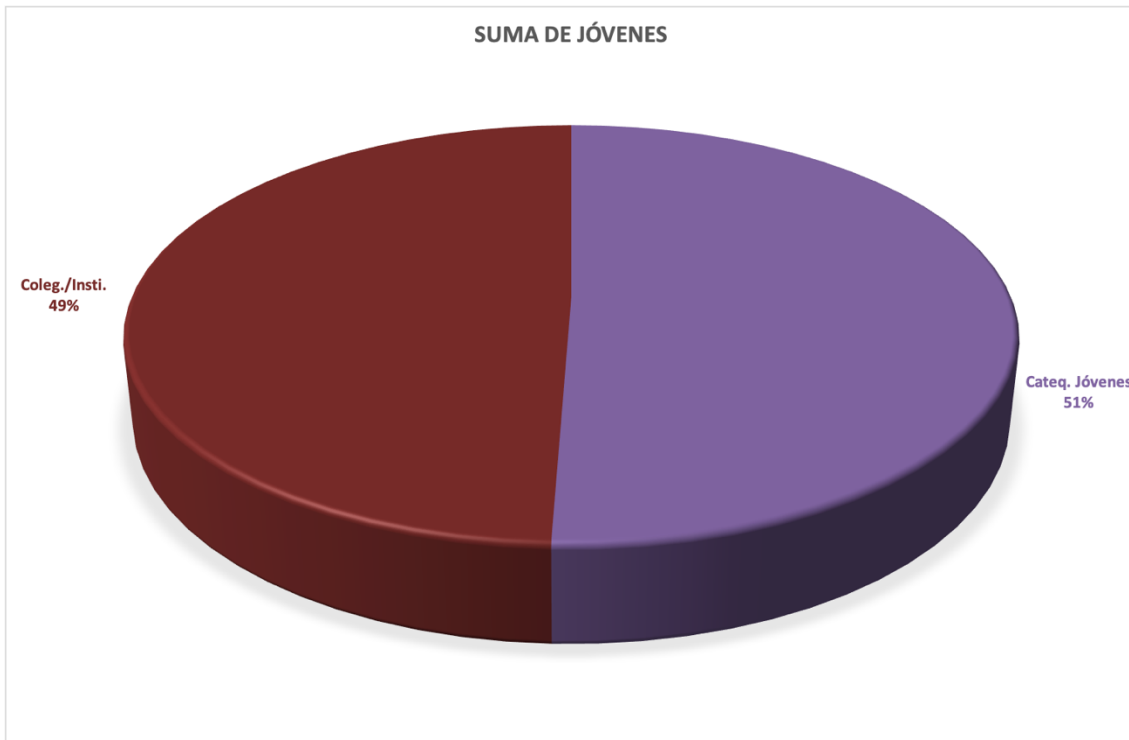
### Porcentaje de participación por edad



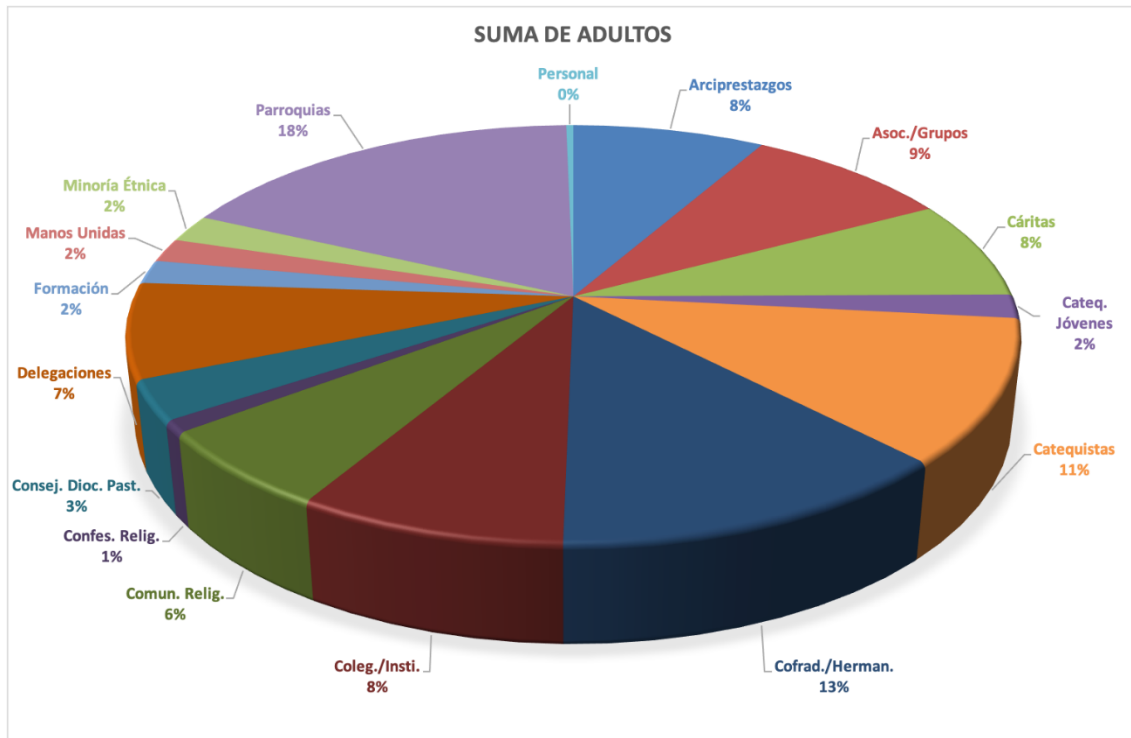
Niños que han participado y su porcentaje por colegios y grupos de catequesis: 89



Jóvenes que han participado y porcentaje por colegios y grupos de catequesis: 83



Participantes adultos por grupos y su porcentaje: 326



Porcentaje de participación por sexo: 288 mujeres / 210 hombres

